Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!

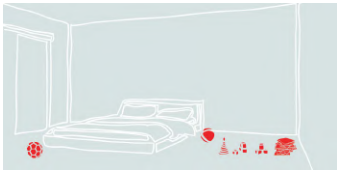


Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

El tarro de galletas debe caer



Micki y sus amigos, Lolo y Unathi, están leyendo sus libros favoritos.

—Si ayudan a Micki a limpiar su habitación —dice Prudence—, después podrán tener galletas.



—¡SÍÍ!

Pero siguieron adelante y leyeron, leyeron y leyeron.



Luego dejaron de leer y limpiaron la habitación de Micki.

—Mi cuarto ya está ordenado —dice Micki—. Vamos a buscar galletas.



Pero no encontraron a Prudence por ningún lado.



Micki, Lolo y Unathi se quedaron mirando el tarro de galletas, que estaba en el estante superior, preguntándose cómo llegar hasta él.

Entonces encontraron una silla y se turnaron para subirse a ella.

Pero ninguno alcanzó el tarro de galletas.

—Mi madre diría que esto es peligroso y que podríamos caernos y lastimarnos —dijo Lolo.



Así que Lolo se sentó sobre los hombros de Unathi y estiró los brazos, pero no pudo alcanzar el tarro de galletas.

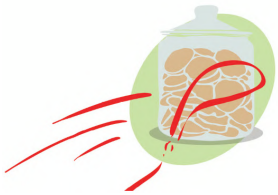


—Mi padre diría que esto es peligroso, que podríamos caer y lastimarnos —dijo Unathi.

Así que encontraron una cuerda para atarla al tarro de galletas y tirarlo hacia abajo.

Pero seguían sin poder alcanzar el tarro de galletas.

—Mi mamá diría que esto es peligroso, y que el tarro podría caernos encima y lastimarnos —dijo Micki.



—¿Qué hacen? —preguntaron Jonathan y Sakhi.



—Estamos intentando alcanzar el tarro de galletas —dijo Micki.

—Nosotros podemos ayudarlos —dijeron.

—Empujemos la mesa cerca de la estantería y subámonos a ella —dijo Jonathan.

Pero, aun así, ninguno de ellos podía alcanzar el tarro de galletas.



—Lancemos un balón al tarro y derribémoslo para que se caigan las galletas —dijo Sakhi.



—¡Sí! —dijeron Lolo y Jonathan.

—¡No! —dijeron Unathi y Micki.

Finalmente, a Micki se le ocurrió una idea...

¡Y así fue como, juntos, consiguieron llegar al tarro de galletas!

